

**Texto: Efesios 5:22-24**  
**Tema: La Sumisión de las Esposas**  
**Expositor: Pastor Eduardo Block**  
**Iglesia Bíblica ELYON**

**VERDAD PRINCIPAL: La sumisión de la iglesia verdadera a Cristo es el modelo para las mujeres de cómo deben someterse a sus esposos. Esta sumisión es “como al Señor” “en todo” que es para el bien de su esposo y para honrar a Dios.**

Efesios 5:22-24, “**22** Las mujeres estén sometidas a sus propios maridos como al Señor. **23** Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, siendo El mismo el Salvador del cuerpo. **24** Pero así como la iglesia está sujeta a Cristo, también las mujeres *deben estarlo* a sus maridos en todo.”<sup>1</sup>(LBLA)

**Sumisión: Es ponerse bajo la autoridad y los deseos de otro de buena gana.**

## Introducción

Basado en toda la enseñanza anterior de cómo debemos dejar atrás la vida anterior para revestirse con el nuevo hombre en Cristo y la sumisión mutua entre los creyentes, Pablo inicia unas aplicaciones específicas a diferentes grupos de personas comenzando con las esposas.

### I. La iglesia se somete a su cabeza Cristo

La iglesia verdadera se somete a Cristo como su última autoridad conforme a lo establecido por Dios. Es fundamental entender y experimentar esta relación para entender otras relaciones de sumisión.

### II. La mujer se somete a su cabeza su esposo

A base del ejemplo de Cristo y Su iglesia, la mujer debe someterse a su esposo “como al Señor” “en todo”.

## Conclusión

¿Entendemos Bíblicamente qué es la sumisión? ¿Estamos creciendo en la sumisión en la práctica? Debe haber un marcado contraste diferenciándonos de los no creyentes en la sumisión Bíblica de las esposas a sus esposos.

---

<sup>1</sup> LBLA (SPANISH). La Biblia de las Américas (Spanish) (LBLA). © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Derechos Reservados. Version 2.1

## DESARROLLO

### Introducción

Esta mañana comenzamos con la primera de varias aplicaciones especificadas para diferentes grupos. El texto es Efesios 5:22-24, con el título, “La Sumisión de las Esposas”.

Esta enseñanza que estaremos viendo está basada en toda la enseñanza anterior de cómo debemos dejar atrás la vida anterior para revestirnos con el nuevo hombre en Cristo. El último versículo que vimos la semana pasada fue de la sumisión mutua entre los creyentes. Este es el contexto en el cual Pablo inicia unas aplicaciones específicas a diferentes grupos de personas comenzando con las esposas.

Vamos a leer Efesios 5:15-33 para el contexto. Los versículos específicos que veremos esta mañana son Efesios 5:22-24.

***VERDAD PRINCIPAL: La sumisión de la iglesia verdadera a Cristo es el modelo para las mujeres de cómo deben someterse a sus esposos. Esta sumisión es “como al Señor” “en todo” que es para el bien de su esposo y para honrar a Dios.***

Dos asuntos importantes antes de empezar con el primer punto.

Primero es una definición sencilla de sumisión.

***Sumisión: Es ponerse bajo la autoridad y los deseos de otro de buena gana.***

Segundo es que en el pasaje de hoy se habla de las dos instituciones más importantes que Dios ha instituido, la iglesia y la familia.

En el contexto Bíblico la familia fue la primera institución creada por Dios. En un sentido real, la familia es la más importante y básica que fundamenta toda la sociedad. Para entender cómo debe funcionar la relación entre esposo y esposa Pablo la compara con la institución instituida por Cristo, que es la esposa de Cristo, la iglesia. Una razón importante por la cual nuestra sociedad está tan mal es porque la familia ya no es como Dios ha instituido que sea.

El comentarista Carro dice,

“Esta también debe manifestarse diferente en el medio pagano en donde se desarrolla. Para este efecto describe una serie de relaciones que deben existir en el hogar cristiano que deben ser diferentes de aquellas de los incrédulos.”<sup>2</sup>

## I. La iglesia se somete a su cabeza Cristo

La iglesia verdadera se somete a Cristo como su última autoridad conforme a lo establecido por Dios. Es fundamental entender y experimentar esta relación para entender otras relaciones de sumisión.

En esta parte vamos a ver los versículos 23-24 para luego ver la aplicación que Pablo hace para las esposas.

La frase de en medio del versículo 23 dice, “. . . así como Cristo es cabeza de la iglesia. . .”

¿Qué significa “cabeza”? Hendriksen dice,

“La comparación de Cristo como la cabeza de la iglesia (cf. 1:22; 4:15; Col. 1:18) revela el sentido en que el marido es la cabeza de la esposa. Es su cabeza en cuanto a estar vitalmente interesado en el bienestar de ella. Es su protector. ¡Su modelo es Cristo quien, como la cabeza de la iglesia, es su Salvador! Lo que Pablo quiere decir, entonces, equivale a lo siguiente: La esposa debe someterse voluntariamente a su esposo a quien Dios le ha asignado como cabeza suya. Ella ha de reconocer que, en su calidad de cabeza, su esposo se halla tan íntimamente unido a ella y tan profundamente preocupado de su bienestar, ¡que su relación hacia ella tiene como base el interés sacrificial de Cristo por su iglesia, la cual compró con su propia sangre!”<sup>3</sup>

Ser cabeza significa tomar las decisiones para las actividades del cuerpo, significa dirigir estas actividades a su cumplimiento. Ser cabeza significa cuidar por el bienestar de todos los miembros del cuerpo. Significa pensar en cómo está cada miembro del cuerpo y cómo está el cuerpo colectivamente. Significa tomar decisiones y hacer acciones que son para el fortalecimiento tanto del individual como de todo el conjunto de la iglesia. Eso

---

2 Carro, D., Poe, J. T., Zorzoli, R. O., & Editorial Mundo Hispano (El Paso, T. . (1993-). *Comentario bíblico mundo hispano Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, y Filemón* (1. ed., p. 192). El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.

3 Hendriksen, W. (1984). *Comentario al Nuevo Testamento: Efesios* (p. 270). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.

es lo que Cristo hace para Su iglesia. En un momento veremos la respuesta de la iglesia verdadera a esta verdad.

Hay varios pasajes que hacen referencia a Cristo como la cabeza de Su iglesia.  
(Colosenses 1:18; Efesios 1:22)

Continuamos con la última frase de Efesios 5:23,

Efesios 5:23, “. . . *siendo* El mismo el Salvador del cuerpo.”

Tanto en este contexto como en el contexto Bíblico no existe un paralelo real entre Cristo como Salvador y el esposo como salvador, sin embargo, en la próxima prédica veremos que el esposo tiene el deber de amar a su esposa de tal forma que la está llevando a una vida cada vez mas santa, una vida que se alinea con la salvación recibida de Cristo. Así que debemos entender que el paralelo no es exacto. Pero habla de Cristo como Salvador para manifestar el cuidado y la preocupación íntima que tiene Cristo por Su iglesia. De parte de la iglesia, entender este cuidado íntimo que tiene Cristo por Su iglesia significa entender un fundamento básico por el cual se debe someter a Su Salvador.

Pasamos a Éxodo 20 que es donde están registrados los diez mandamientos.

Éxodo 20:1-3, “**1** Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: **2** Yo soy el SEÑOR tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre. **3** No tendrás otros dioses delante de mí.”

. . . y continúa los diez mandamientos de Dios para con Su pueblo.

En este momento deseo enfatizar Éxodo 20:2. En este prefacio Yahweh Dios les indica a los israelitas que Él era quien los había salvado. Qué Él era quien los había sacado de la tierra de Egipto. Yahweh Dios mismo había venido para socorrerlos y para rescatarlos de su esclavitud. Así que Yahweh les dice que a base de ese rescate personal que Él había hecho para con ellos, su deber ya era guardar cuidadosamente su santa ley. Es decir, los israelitas tenían que someterse a Él.

Por una parte, la sumisión del pueblo de Israel se basaba en los hechos de ser salvos de su dura esclavitud. Está sumisión tenía que ser una de un corazón de amor hacia su Salvador. No era una relación fría, sino una relación de amor y amistad real entre Dios y Su pueblo. Varias veces en la ley y en el Antiguo Testamento Yahweh Dios les hace recordar a los israelitas el cuidado de Dios para con Su pueblo. Dios es el Rey que realmente se preocupa por Su pueblo.

Como dice Efesios, “. . . *siendo* El mismo el Salvador del cuerpo.” Cristo es quien se ha dado en rescate para salvar a Su iglesia de la ira de Dios a causa de su pecado y rebelión. (Tito 3:3-6)

Es a base de esta obra de Cristo y Su posición como la cabeza de la iglesia que leemos lo que se encuentra a continuación en Efesios 5:24,

Efesios 5:24, “Pero así como la iglesia está sujeta a Cristo, . . .”

Entonces a base de que Cristo es Salvador de Su iglesia, a base de que Él es quien nos cuida de una forma integral, a base de que a Él Le pertenece el derecho de tomar las decisiones y dirigir las actividades de Su cuerpo, la iglesia verdadera se somete a Él. La iglesia reconoce quien es Cristo, entiende lo que Él ha hecho por Su cuerpo y se somete a Él como nuestra autoridad y guía. Cristo es nuestra autoridad y así nuestra sujeción se conforma a Sus ordenes y Sus deseos.

Es como hemos estado viendo en varios de estos sermones de Efesios 5. (Efesios 5:8-11, 15-17)

Recalco que nuestra lealtad y obediencia es en primer lugar a Cristo. La última parte de versículo Efesios 5:24 dice, “en todo”. Aunque en esa frase se refiere a las mujeres a sus esposos, debemos entender que Cristo es la cabeza perfecta quien nunca nos guía mal. Así la obediencia de la iglesia a Cristo tiene que ser una obediencia “en todo” sin acepción. Él nunca nos da ordenes equivocadas ni hace nada para nuestro mal. Su cuidado y Su ejemplo son perfectos.

Los apóstoles entendían eso cuando los judíos querían detenerlos en su evangelización. (Hechos 4:18-20)

Pregunto, ¿en general, ¿cómo ha sido la sumisión de la iglesia de Cristo en este tiempo de covid? Muchas iglesias no han tomado su responsabilidad muy en serio de cuidar de su rebaño de una forma integral, no solo en la parte física. Muchos feligreses se han apartado por no tener ancianos quienes los cuidaban.

La sumisión de la iglesia a Cristo habría significado evaluar la veracidad de la información en la mejor manera posible para así cuidar del rebaño. En este tiempo de dificultad y desánimo es esforzarse para animar y ayudar a los hermanos. Creo que nosotros seguimos aprendiendo en este tiempo cómo debemos someternos a Cristo en esto.

En resumen, el ejemplo de la iglesia en su sumisión a Cristo debe ser una guía para las mujeres en su comprensión de cómo deben someterse a sus esposos “en todo”.

Para ir terminando este punto voy a hacer una comparación sencilla. Si un esposo y padre recibe una orden del gobierno para abandonar a su familia y dejarlos para morir de hambre, ¿sería bien que la obedezca? Obviamente que no. Ese padre de familia haría todo lo posible para suplir las necesidades de su familia conforme a su deber delante de Dios. Su sumisión a Dios viene antes de su sumisión delante del gobierno terrenal. En esto su familia es su primera responsabilidad dada por Dios.

Tal cual, la iglesia está bajo la cabeza de Cristo para cuidarse mutuamente. Recordamos Efesios 4:15-16 para pasar al segundo punto esta mañana.

Eso es la sumisión de la iglesia a Cristo.

## II. La mujer se somete a su cabeza su esposo

A base del ejemplo de Cristo y Su iglesia, la mujer debe someterse a su esposo “como al Señor” “en todo”.

***VERDAD PRINCIPAL: La sumisión de la iglesia verdadera a Cristo es el modelo para las mujeres de cómo deben someterse a sus esposos. Esta sumisión es “como al Señor” “en todo” que es para el bien de su esposo y para honrar a Dios.***

(Efesios 5:22-24)

***Sumisión: Es ponerse bajo la autoridad y los deseos de otro de buena gana.***

Ya hemos visto el ejemplo de Cristo y la iglesia como modelo para la mujer. Pero antes de ver los versículos de este segundo punto deseo ir a Génesis donde nos cuenta de la creación y la caída de Adán y Eva. (Génesis 2:18-25)

Este pasaje nos explica cómo Dios creó a la mujer y que fue creada para estar al lado del hombre como su ayuda idónea. En resumidas cuentas, quiere decir que la mujer no es inferior al hombre en cuanto a quien es, pero en su rol es subordinada al hombre.

En esta primera institución creada por Dios, Él hizo el matrimonio entre un solo hombre y una sola mujer para que poblara la tierra. Al hacer esto estableció la jerarquía de autoridad en la familia. El esposo es la cabeza de la mujer y luego los padres son la autoridad sobre sus hijos.

En toda la creación observamos su perfección en la jerarquía de autoridad establecida por Dios. Comienza con Dios mismo como la última autoridad. Después sucesivamente es el hombre, la mujer, los hijos y finalmente los animales.

¿Qué es lo que pasó cuando el pecado entró el mundo? (Génesis 3:1-7)

En esta historia del primer pecado, toda la jerarquía de autoridad se volcó completamente. Satanás entró en la serpiente quien indujo a la mujer a hacerle caso, la mujer llevó a su esposo a la desobediencia y Adán a sabiendas desobedeció a Dios. Cada uno rebelándose contra la autoridad establecida. (1 Timoteo 2:11-14)

Debemos entender que la sumisión de la mujer a su esposo es parte de la creación original que era buena. Con el primer pecado se introdujo la rebelión a la autoridad establecida por Dios.

Así con ese trasfondo veremos los versículos de Efesios 5:22-24 al respecto.

Efesios 5:22, “Las mujeres estén sometidas a sus propios maridos como al Señor.”

Este versículo dice explícitamente que cada mujer casada tiene el deber de sujetarse a su esposo. No es que cada mujer se somete a cada hombre, sino que dentro del matrimonio Dios ha establecido al hombre como la cabeza.

También, es importante reconocer que en este pasaje se da por sentado que el único matrimonio legítimo es entre un solo hombre y una sola mujer. No queda lugar por el matrimonio “gay” ni por ninguna de las muchas otras prácticas que se van normalizando en nuestro día. Dios ha establecido el matrimonio entre un hombre y una mujer y Él ha establecido el orden de autoridad.

El comentarista Carro dice,

“La acción que este verbo implica es la de subordinarse bajo o sujetarse a la autoridad de otro, en este caso las esposas a la de los esposos. Es el hecho de renunciar los derechos de uno a otro, de la esposa al esposo. La sumisión de la esposa cristiana a su esposo halla su sentido en la misma manera que la esposa creyente se sujeta a Cristo como su Señor. Para entenderlo mejor, podríamos parafrasear este versículo para decir: “Las casadas estén sujetas a sus propios esposos como ellas mismas están sujetas al Señor.”<sup>4</sup>

Eso es lo que dice al final de Efesios 5:22, “. . . como al Señor”. Esto quiere decir que la sumisión no es una sumisión ciega sino es una sumisión conforme a la autoridad

---

4 Carro, D., Poe, J. T., Zorzoli, R. O., & Editorial Mundo Hispano (El Paso, T. . (1993-). *Comentario bíblico mundo hispano Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, y Filemón* (1. ed., p. 193). El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.

suprema de Dios. La mujer no puede violar los mandamientos de Dios para obedecer a su esposo. Su sumisión tiene que ser dentro del rubro que Dios mismo ha establecido que es bueno, conforme a lo que Dios ha establecido que es amor.

Pregunto, en el jardín de Edén, si hubiera sido Adán quien hubiera caído primero para luego inducir a Eva a seguir su ejemplo, ¿habría sido correcto que Eva le siguiera en el pecado por que Adán fue designado la cabeza del matrimonio? ¡Para nada! Aún si Adán hubiera pecado primero, Eva hubiera tenido el deber de rehusar seguirle. Debemos entender claramente que la autoridad del hombre termina cuando viola un mandato de Dios.

Otro pasaje nos ayuda a entender cómo se debe ser esta sumisión y el alcance de la sumisión. (1 Pedro 3:1-6)

Este pasaje dice varias cosas. En esto se tiene que definir estas palabras y frases dentro de su significado Bíblico. Dios define todos estos conceptos.

1. Aún si una mujer tiene un esposo no-creyente, debe someterse a él.
2. La conducta de la mujer debe ser ejemplar como para ganar a su esposo.
3. La mujer debe ser casta, que significa pura. Ella debe honrar el pacto matrimonial y serle fiel a su esposo.
4. La mujer debe respetar a su esposo, primero en su rol como cabeza del hogar.
5. La mujer debe estar apacible, tierno y amable.
6. La mujer debe obedecerle a su esposo.

Todo esto como dice Efesios 5:22, “como al Señor” que significa que Dios mismo define estos términos. Luego la última frase en Efesios 5:24 que dice “en todo”.

*Efesios 5:24, “Pero así como la iglesia está sujeta a Cristo, también las mujeres deben estarlo a sus maridos en todo.”*

La frase “en todo” significa siempre y cuando lo que el esposo dice no va en contra de lo que Dios dice. Estas dos frases no se contradicen. El asunto es que “en todo” sí incluye cuando la decisión del esposo no es conforme a un deseo o gusto de la esposa.

Muchas veces se puede espiritualizar la desobediencia ilegítimamente cuando es una falta de sumisión siendo una desobediencia real. Por ejemplo, si hay un desacuerdo respecto a la crianza de los niños, debe haber conversación entre esposo y esposa, pero al final de cuentas es la cabeza del hogar quien toma la decisión final.

Otra manera de “justificar” la desobediencia es decir que su esposo no ama como Cristo así que no tiene que someterse. Pero eso es lo que acabamos de ver en 1 Pedro 3.



Hay muchas maneras obvias y otras sutiles para imponer su deseo de una forma pecaminosa.

1. Puede gritar y enojarse no buscando conversar con calma ni la reconciliación.
2. Puede pelear físicamente.
3. Puede entrar en silencio, o serle indiferente y fría para con su esposo cortando la comunicación.
4. Puede actuar con impaciencia o amargura.
5. Puede ir buscando desquitarse cuando llegue la oportunidad.
6. Puede ir chismeando y calumniando de su esposo a otros. Esto es muy común para las mujeres.
7. Puede hacer las cosas por detrás.

¿Diríamos que actuar y reaccionar de estas formas sería “como al Señor”? Obviamente que no. Todas estas reacciones muestran una falta de sumisión, son una manera de buscar imponer su opinión y son formas de castigar y subyugar a sus esposos a su voluntad.

Recordamos que la ***Sumisión es ponerse bajo la autoridad y los deseos de otro de buena gana.***

Las mujeres del mundo siempre están hablando entre sí de cómo es su esposo y si “merece” algo de respeto. Muchas veces se aconsejan una a otra a que no se deban someterse a sus esposos.

En la cultura boliviana hay muchas mandonas de casa. Son como reinas, mandando y manipulando a su esposo y sus hijos para tener el control en el hogar.

El mundo debe poder ver un marcado contraste diferenciándonos de ellos. Debe haber esta sumisión Bíblica de las esposas a sus esposos que los familiares y amigos que no son creyentes lo ven. Puede ser que nos ridiculizan. Puede ser que aconsejan una actitud contraria. Debemos entender que el mundo tiene valores totalmente contrarios a lo que Dios ha establecido.

¿Cuáles son las soluciones para estos problemas?

Primero requiere un reconocimiento de esta verdad Bíblica, luego un arrepentimiento y finalmente un esfuerzo para cambiar. Tal vez no habían entendido estas verdades antes y ya se están dando cuenta. Tal vez no eran creyentes o tal vez había una actitud de rebelión contra la enseñanza Bíblica en esta área. Es entender áreas específicas donde está imponiendo su voluntad para ir soltando esa autoridad que no le corresponde.

Por ejemplo, si es gritona, sería evaluar cuándo y porque grita. Sería pensar en sus motivaciones para imponer su voluntad. Sería evaluar su actitud y sus acciones.

Muchas veces impone su voluntad porque piensa que su manera es la única manera correcta o por lo menos la más correcta. Puede ser respecto a la enseñanza Bíblica en el hogar, la comida, la ropa, la disciplina de los niños, las actividades de diversión, etc. Hay muchas áreas en las cuales puede imponer sin tener una actitud de sumisión.

Segundo, es importante orar tanto por su esposo en su rol como por sí misma en su rol. Es orar por el amor verdadero entre sí y por una sumisión real “al Señor” como Él la ha establecido. Cuando observamos un problema en nuestro cónyuge, ¿oramos por él / ella? ¿Entendemos que todos tenemos que crecer en el Señor combatiendo el pecado en nuestras vidas?

Tercero, es pensar en acciones y actitudes correctas conforme a lo que hemos expuesto en este sermón. Es meditar en estas definiciones y estos pasajes de las Escrituras. Es pensar en los momentos de tentación y pecado pidiendo a Dios Su ayuda para ir cambiando. Es pedir la ayuda de su esposo y otras hermanas para ayudarle tanto darse cuenta de su pecado como de cambiar.

Cuarto, la sumisión de las esposas sería animar a sus esposos en su liderazgo tanto de ella como de la familia. Es animarle a que estudie la Palabra para enseñarle lo que Dios dice. Es ayudarle a ser ejemplo en su proceder. Cuando falla, no es menospreciarle sino ayudarle a levantarse.

Con todo es importante entender que el conversar entre esposos para decidir juntos es muy bueno. Solo se debe encender una luz de alerta cuando en estas conversaciones siempre llegan a la conclusión de la esposa. O cuando no llegan a tomar la opinión de ella se pone mal. En estos casos se debe entender que existe una falta real de sumisión.

En esto podemos hacer la pregunta, ¿Realmente existe la posibilidad de conversar estos asuntos en nuestros matrimonios? O al sacar un asunto semejante a este, ¿uno se pone a la defensiva? o ¿uno se enoja? etc.?

La sumisión mutua requiere que bajemos las defensas para recibir la amonestación. El amor Bíblico requiere que conversemos estos asuntos con tacto y paciencia.

Pasando a una pregunta más. ¿Qué se deben hacer las solteras? Para casarse, deben trabajar la sumisión en su propia vida a las autoridades que ya tienen para luego poder someterse de corazón a su esposo. Para muchas mujeres, esto es muy difícil porque nuestra cultura nos inculca todo lo contrario. La cultura fomenta la independencia y la rebelión en vez de la sumisión.

A la vez, en su búsqueda de pareja, las solteras deben buscar hombres que van a asumir el rol de amar y liderar a su esposa de una forma Bíblica. En esto, se debe buscar el consejo y la ayuda de los ancianos, hermanos de la iglesia y familiares para poder evaluar el carácter de estos hombres.

Dios es nuestro Creador y Dueño. Nos corresponde someternos a Él en esta área tan importante y no a la cultura. Es tan importante evaluarnos de cómo estamos y cuales son las áreas en las cuales necesitamos crecer. Yo creo que esta área es una muy importante.

Nuestros hijos, nuestros amigos y todos deben ir notando la diferencia en como actuamos como los hijos de Dios en esta área. Que Dios nos ayude a crecer en esta área tan importante en nuestros matrimonios y familias.

Quiero leer una cita media larga del comentarista Yoccou para resumir,

“Sujeción es obedecer a Dios aceptando la posición que él eligió para la esposa (Gn. 2:22). Esto significa que ella debe ocupar un lugar donde su esposo le pueda brindar, protección, amor, satisfacción y sustento. La sujeción, además, tiene la virtud de transformar la obediencia, que de ser una actitud mecánica y desabrida se convierte en una acción interior positiva y beneficiosa.

Sin embargo, según nuestro texto la sujeción tenía para Pable una razón de mucho más peso. Dios había determinado que el marido fuera un representante de Cristo: *El marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia (23)*. Por lo tanto, así como la iglesia está sujeta a Cristo, la mujer debe estarlo a su marido.<sup>2</sup>

¿Qué ocurre cuando se dan las condiciones bíblicas?

- (1) El esposo ocupa cada vez mejor su posición de administrador de Dios.
- (2) La esposa desarrolla cada vez más su encanto femenino.
- (3) Los hijos se crían en disciplina y amonestación del Señor pues tienen ante sí modelos adecuados.
- (4) Hay una sola autoridad en el hogar, una sola disciplina y una regla de conducta.
- (5) Todo el hogar siente progresivamente el aumento de la bendición de Dios.

No se trata simplemente de formar un matrimonio (aunque sea cristiano) sino además de edificar un hogar donde se den las condiciones establecidas en el versículo 23.”<sup>5</sup>

## Conclusión

Si hay una mujer aquí que no se ha sometido a Cristo en el evangelio, no va a poder someterse a su esposo “como a Cristo”. Solo después de haber arrepentido de sus pecados y confiado en la obra perfecta de Cristo es que uno va a poder someterse de corazón como Dios manda en las relaciones terrenales. Esto también aplica a cualquier persona que sigue en su rebelión contra Dios. Hay muchas formas sutiles para disimular su maldad, pero Dios conoce tu corazón. Qué hoy día sea el día de volver de ti mismo a Cristo.

Para nosotros los creyentes, recordemos que la **sumisión es ponerse bajo la autoridad y los deseos de otro de buena gana.**

**VERDAD PRINCIPAL: La sumisión de la iglesia verdadera a Cristo es el modelo para las mujeres de cómo deben someterse a sus esposos. Esta sumisión es “como al Señor” “en todo” que es para el bien de su esposo y para honrar a Dios.**

Así, ¿entendemos Bíblicamente qué es la sumisión? ¿Estamos creciendo en la sumisión en la práctica? Debe haber un marcado contraste diferenciándonos de los no creyentes en la sumisión Bíblica de las esposas a sus esposos.

Dios es nuestro Creador y Dueño. Nos corresponde someternos a Él en esta área tan importante y no a la cultura.

Terminamos con Colosenses 3:18-25.

---

5 Yoccou, R. C. (1992). *Comentario bíblico del continente nuevo: Efesios* (pp. 220–222). Miami, FL: Editorial Unilit.